



Félix Madrigal y Xiomara Sotuyo han compartido los procesos creativos con el resto de los asistentes del importante evento santiaguero. /Foto: Facebook

# Abanderado de la cerámica espirituana

Hasta el 25 de mayo, las experiencias de esta provincia en las artes tridimensionales se comparten en Santiago de Cuba

Lisandra Gómez Guerra

Bailar en casa del trompo dice un refrán que es para valientes y arriesgados. Lo conocen bien quienes se enfrentan a las rutinas impuestas por la cotidianidad y se sumergen en los procesos creativos. El arte implica riesgos, saberes, desafíos, experimentar...

“Como sabemos, Sancti Spíritus no tiene tradición dentro de la cerámica. Por eso, a mi regreso de la academia trabajar en función de las artes tridimensionales ha sido un verdadero reto”, reconoce Félix Madrigal Echemendía, el hijo de esta tierra con una obra constante en esa expresión de las artes visuales no solo en Cuba, sino con huellas en diferentes partes del orbe. Esa vasta experiencia le sirvió como pasaporte para ser invitado junto a Xiomara Sotuyo, quien da sus primeros pasos en ese mundo, al XXX Encuentro Internacional Terracota en Santiago de Cuba. Ambos se suman a la lista de una treintena de participantes procedentes de Argentina, Brasil, Colombia, Canadá, México, así como de Las Tunas, Isla de la Juventud y la provincia sede.

“La selección fue bien rigurosa porque estamos en un territorio como Santiago de Cuba con una tradición muy rica en la cerámica. Realmente, este espacio se ha convertido en trascendental porque convergen creadores diversos. Por ejemplo, la amplia representación de Colombia llegó con técnicas ancestrales, con maravillas desde el punto de vista de la tradición más autóctona de esa nación y que forman parte de la historia de la humanidad”.

Admirado habla desde la tierra santiaguera este espirituano que vive jornadas con agendas apretadas hasta el 25 de mayo. Exposiciones individuales y colectivas, clases prácticas y conversatorios roban la atención de participantes y quienes

deciden sumarse al programa de 10 días de duración.

“Una profesora universitaria procedente de Argentina ofreció una conferencia sobre el quehacer de los artistas de vanguardia en esa nación. Nos ofreció una panorámica detallada de por dónde anda el arte tridimensional que hoy lidera los procesos creativos”.

Aunque Félix Madrigal recordó en su intervención frente a un auditorio heterogéneo la riqueza musical, literaria y la historia de más de cinco siglos abrazado al Yayabo, también alzó su voz para, en un primer momento, alabar una tradición familiar que sobrevive en la tercera villa de Cuba.

“La titulé *Los palpitaros del barro*, donde hice un recorrido que comienza en 1896 con el primer Santander que le dio vida a la masa de tierra y agua hasta Coqui, una bella ceramista de esa misma familia. Luego, salté a Sancti Spíritus con las obras de los Navia, nacidas en talleres humildes, pero donde el fuego siempre ha sido un aliado del poder de las manos. Hice también una parada en nuestra rica muralística, donde está la experiencia de la utilización de elementos tridimensionales en esas creaciones y terminé en las bienales espirituanas.

“Me sentí muy bien al compartir esa parte de nuestra cultura y muchos de los asistentes se han acercado para conocer más. Lo más interesante es que quieren ir a conocer todo ese legado”.

El Terracota en Santiago de Cuba es una de las semillas más valiosas de la creación no solo en el territorio oriental, sino que ha logrado expandir sus cosechas por acoger a verdaderos hacedores de esa expresión artística. Fue ese el sueño de la familia perteneciente al Taller Cultural Luis Díaz Oduardo, desde que convocó a la primera edición de la cita.

“Estamos muy contentos con vivir esta experiencia porque nos ha permiti-

do dialogar, actualizarnos y conocer. Eso siempre es válido cuando se quiere que la obra sea mucho mejor”.

Este año el evento santiaguero cumple tres décadas y varios trazos de su historia se resumen en la muestra inaugural del encuentro *Génesis. Diálogo con el tiempo*, donde confluyen obras de varios de sus fundadores.

“Pudimos crear cada uno de los asistentes un plato decorado con carboncillo cerámico. Inauguramos la exposición *Anhelos* para mostrar nuestras creaciones. Llegamos hasta El Oasis, poblado de alfareros y ceramistas en Siboney. Allí dejamos un mural hecho con losas que trajimos cada uno de los artistas. Han sido días bien duros de trabajo. Además, estuvimos para hacer cosas prácticas en la Casa de la Cerámica. Ha sido muy provechoso también el intercambio con la Fundación Caguayo, con la cual ya tenemos vínculos porque fue ahí donde se fundieron en bronce los retratos escultóricos de nuestro bulevar espirituano. Ha valido la pena realmente haber llegado hasta acá”.

Como sucede en cada evento, se honran aniversarios cerrados y en esta ocasión el Encuentro Internacional Terracota celebra los 10 años de la Casa de la Cerámica, las tres décadas de la Fundación Caguayo, los 90 de la Academia de Artes Plásticas José Joaquín Tejada y los 35 del Consejo Provincial de las Artes Plásticas de Santiago de Cuba.

Entre tanto ajeteo creativo, Félix Madrigal no ha perdido la oportunidad para estrechar alianzas y beber de la savia de un evento ya con raíces para retomar un sueño que ha estado detenido como cuando una de sus tantas ideas no encuentra la forma y textura anhelada.

“Trabaja allá para materializar la Bienal espirituana EmBarrArte, que será del 7 al 13 de septiembre de este 2025”, alertó Yadira Bernal, presidenta del Consejo Provincial de las Artes Plásticas, de Sancti Spíritus.

# La literatura se va a la escuela

Cuatro instituciones educativas del municipio reciben cada mes a escritores que comparten con parte de sus alumnados textos diversos

No llegan con las ansias de los conquistadores. Comparten saberes y amor por los libros. Rompen las rutinas de todo proceso docente. Siembran una semilla especial: el interés por refugiarse entre las páginas impresas. Una vez al mes, reconocidos escritores espirituanos detienen sus labores y van hacia cuatro instituciones educativas de la ciudad cabecera y la literatura se convierte en una gran celebración.

“Nos proponemos protagonizar encuentros de promoción literaria —explica Sayli Alba Álvarez, principal gestora de esta iniciativa—. Ya tenemos identificados los grupos y les hablamos sobre obras clásicas de la literatura infantil que se encuentran en las propias bibliotecas escolares”.

Es por ese objetivo que los planteles Efraín Alfonso, Obdulio Morales, Rubén Martínez Villena y Roberto Quesada acogen a Celestina García Palmero, Abel Hernández, Yolanda Felicita Rodríguez y la propia Sayli, todos bajo la sombra del Centro de Promoción Literaria Raúl Ferrer.

“Hemos compartido textos recopilados en *La Edad de Oro*, varios relacionados con el cuidado de la flora y la fauna, *El cochero azul*, de Dora Alonso, y *Había una vez*”.

Cuando ya el curso escolar 2024-2025 se acerca a su recta final, esta iniciativa anunció que cerrará esta primera etapa de encuentros con la unión en un mismo espacio de todos los alumnos asistentes a los diálogos para que compartan entre ellos los saberes adquiridos y así sean protagonistas activos de la promoción de los libros leídos.

“Las actividades mensuales no solamente consisten en leerles la obra, sino que incitamos a que los estudiantes comenten sobre los personajes y argumentos. Incluso, fomentamos que creen un propio texto, ya sea dibujo, poema, composición, poesía... Es una acción interactiva para que, sin forzarlos, vayan hacia las páginas y se conviertan en lectores. Las primeras edades son las idóneas para lograrlo”.

De acuerdo con la directora del propio Centro Raúl Ferrer, ha sido muy provechoso para esta iniciativa la llegada aquí de los libros pertenecientes a la colección la Biblioteca del Pueblo, integrada por 82 volúmenes que reúnen lo más selecto de la literatura cubana y universal.

Este proyecto de promoción literaria es uno de los varios espacios que acercan a los artistas espirituanos a las instituciones educativas; una vía idónea para dialogar, fomentar el interés por las manifestaciones del arte e incentivar el gusto por expresiones culturales locales, nacionales e internacionales.

De esa forma, se rompe con una obsoleta idea que son los públicos quienes tienen que ir a los centros. En más de una ocasión se ha alertado la ausencia de los mismos en muchos de los espacios y los peligros que ello implica. Por tanto, corresponde a los creadores, también responsables de la educación integral de los que los rodean, buscar, intimar con quienes siempre agradecen descubrir nuevos saberes entre tanta contaminación despojada de valores artísticos. (L. G. G.)



El acercamiento de los artistas a las instituciones educativas es esencial en la formación integral de los menores de edad. /Foto: Cortesía de Sayli Alba